

COMENTARIOS BIBLIOGRAFICOS

Comentamos solamente libros donados para su revisión. Enviar copia a la Biblioteca de la AOP, pidiendo revisión.

We comment only on books donated to the AOP Library for review.

Stattersfield A. J., Crosby M. J., Long A. J. & D. C. Wege. 1998. Endemic bird áreas of the world. Priorities for biodiversity conservation. BirdLife Conservation Series No. 7. BirdLife International, Cambridge CB3 0NA UK, 846 pp., £ 37.

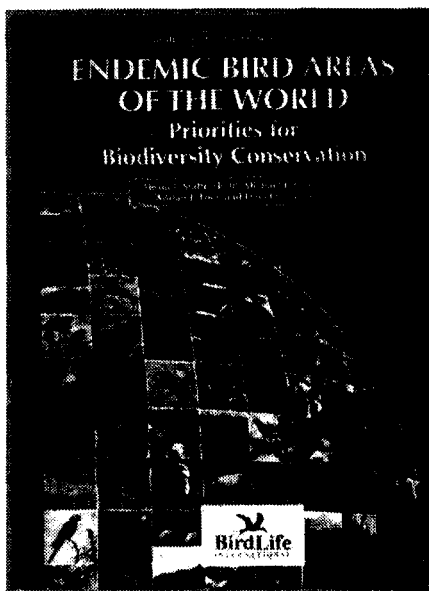
Una de las tareas de BirdLife International, la identificación de áreas de aves endémicas (Endemic Bird Areas, EBAs), ha cristalizado en la producción de este libro voluminoso y lleno de información. La parte introductoria lista los criterios usados para definir estas especies y sus áreas. Primero, se ubicaron en el mapa las distribuciones de especies que no superan los 50.000 km² de rango geográfico en la temporada de cría (especies de rango o distribución restringida). Esta superficie equivale aproximadamente a la de la provincia de Jujuy. Hay que advertir aquí que el rango geográfico usado por los autores es el área histórica (hacia 1800) de ocurrencia de la especie, no la

actual, ni tampoco el área de ocupación efectiva, que suele ser bastante menor. Tampoco importa el status de conservación de esas especies, e incluso se incluyen especies ya extinguidas. Las aves marinas están excluidas del análisis. En total, los autores reconocen 2623 especies de aves como de rango restringido (ERRs en castellano). En el *ranking* de países con ERRs Argentina ocupa un puesto moderado (país No. 19) con 49 especies.

Básicamente, una EBA es el área de la tierra ocupada en común por dos o mas especies de rango restringido. En cierta manera, el mapa mundial de las EBAs es un super archipiélago de 218 islas, ya sean islas reales como Cuba o Taiwan (53 % de las EBAs) o montañas y serranías aisladas en continentes. Los límites de las EBAs en estos dos casos son relativamente fáciles de trazar (las costas, las cotas altimétricas). En las llanuras el problema es mas complejo. A priori, la delimitación de las EBAs no se basa en la vegetación, ni en la distribución de todas las aves, resultando que a veces no tengan relación con las áreas de endemismo tradicionales (Cracraft 1985, Haffer 1985), o con las clásicas regiones fitogeográficas (p. ej. Cabrera 1976 para la Argentina).

Para la Argentina se reconocen ocho EBAs: Altos Andes (compartida con Bolivia), Yungas Meridionales (idem), Sierras Centrales (exclusiva), Bosque Chileno Templado (compartido con Chile) Patagonia Meridional (idem) Pastizales Mesopotámicos (compartidos con Uruguay y Brasil) Mata Atlántica (compartida con Brasil y Paraguay) y Selva Montana Atlántica (compartida con Brasil). Otras áreas (EBAs secundarias) poseen solo una ERR (ej. las Salinas Grandes con *Xolmis salinarum*).

Una obra que ha tenido 10 años de elaboración ha sido pensada para perdurar. Asumiendo las premisas de la obra, un problema principal de la misma se centra en la identificación de las ERRs. Un mayor conocimiento de la distribución de las mismas puede llevar a su exclusión como tales. Por



otro lado, los nuevos conceptos de especie, con la tendencia contemporánea al *splitting*, puede aumentar el numero de ERRs. Los autores piensan igualmente que la identificación de las EBAs no sufrirá alteraciones mayores.

Se puede discrepar con algunos detalles de las especies cubiertas. Son (p. ej.). el lechuzón *Pulsatrix koeniswaldiana* y el Huet Huet *Pteroptochos tarnii* realmente ERRs? *Pulsatrix* está citado para Argentina de toda la mitad norte de Misiones (15.000 km²) (Chebez 1996) y se extiende desde Espírito Santo por cinco estados de Brasil, mas varios departamentos del Paraguay. El Huet Huet cubre en la Argentina una distancia latitudinal de al menos 1.200 km (Parque Nacionales Lanín a Los Glaciares); a la altura de Bariloche, ocupa una faja longitudinal de al menos 30 km de ancho (obs.pers.), y en Los Alerces lo he visto a 40 km de la frontera internacional. Su área de ocurrencia argentina debe exceder los 10.000 km². Y su distribución es todavía mucho mas extensa en Chile (sólo la 10a. Región, centro del rango de la especie, cubre 67.000 km²).

La delimitación de las EBAs de Argentina tiene algunos problemas. Al no usarse la vegetación (o el area de ocurrencia de *P. tarnii*), los Bosques Templados Chilenos no están bien mapeados en la Argentina, tampoco las Yungas Meridionales son continuas al sur del Aconquija, el mapa de la Patagonia Meridional incluye los bosques fueguinos (excluidos según el texto) y (en particular) los Pastizales Mesopotámicos parecen definidos con dificultad en base a registros dispersos de *Sporophila* de sistemática confusa.

Las referencias a cada EBA incluyen importantes comentarios y diagnósticos sobre la vegetación, usos económicos y estado de conservación, incluyendo la presencia de especies de aves (y de otros animales y plantas) bajo diversas categorías de amenaza. Estas últimas referencias sirven para reforzar la importancia de las EBAs en la conservación de la biodiversidad. Llama la atención en la EBA Sierras Centrales la omisión de la importante presencia del Carpintero Negro *Dryocopus schulzi*, una especie considerada vulnerable en Argentina, en los bosques serranos (Madroño Nieto y Pearman 1993).

El libro fue concebido principalmente como una herramienta de conservación, y sin duda lo es. Mas allá de detalles criticables, también resulta ser un compendio de referencia obligada. Por tanto representa una contribución muy valiosa a la conservación de las aves, particularmente en países con altos números de ERRs, tales como Perú (211 especies) o Indonesia (403 especies).

REFERENCIAS

- CABRERA, A. L. 1976. Regiones fitogeográficas argentinas. Enciclopedia Argentina de Agricultura y Jardinería, Ed. Acme, Buenos Aires.
- CRACRAFT, J. 1985. Historical biogeography and patterns of differentiation within the South American avifauna: areas of endemism. Orn. Monogr. 36: 49-84.
- CHEBEZ, J. C. 1996. Fauna Misionera. Catálogo sistemático de los vertebrados de la provincia de Misiones (Argentina). Literature of Latin America, Buenos Aires.
- HAFER, J. 1985. Avian zoogeography of the neotropical lowlands. Orn. Monogr. 36: 113-146.
- MADROÑO NIETO, A. & M. PEARMAN. 1993. Distribution, status and taxonomy of the near-threatened Black-bodied Woodpecker *Dryocopus schulzi*. Bird Conserv. Int. 2: 253-271.

Rosendo M. Fraga